

A las juventudes de América latina

Ezeiza, 20 de junio de 1973

Tlatelolco, 2 de octubre de 1968

“Los estudiantes, sin habérselo propuesto expresamente, eran los voceros del *pueblo*. Subrayo: no los voceros de ésta o aquella clase, sino de la *conciencia general*” (OCTAVIO PAZ, *Posdata*).

PALABRAS PRELIMINARES

Estas seis conferencias fueron dictadas de viva voz en la ciudad de Viedma (Río Negro), cabecera de la Patagonia argentina, entre los días 22 al 24 de noviembre de 1972. Las conferencias constituyeron un “discurso *hablado*” y no un “*texto* escrito”. La profesora en filosofía, María Susana García, tuvo la gentileza de transcribir las conferencias grabadas, que fueron dictadas con sólo un esquema muy general, indicado en los títulos y subtítulos de la presente publicación. No debe entonces pedirse de la siguiente obra, la precisión propia de un texto filosófico escrito.

Es decir, estas seis conferencias quieren verter al lenguaje simple, casi vulgar (sobre todo en el nivel de los ejemplos), las tesis fundamentales que han sido trabajadas de manera técnica y filosófica en otras de nuestras obras. La ventaja de esta exposición es posibilitar la visión del discurso en su clara positividad, sin los rodeos propios del oficio (o la deformación erudita del mismo). Este trabajo es pues una franca indicación de todas las tesis demostradas en la *filosofía de la liberación*, que están siendo trabajadas por un grupo generacional argentino. Dentro de dicho grupo, nuestra posición es particular y no incluye la de nuestros colegas y amigos.

Por otra parte, no vendría mal recordar que es de todos los tiempos filosóficos el usar dos estilos literarios: uno, esotérico, para los filósofos iniciados y para los discípulos de la “escuela”; otro, exotérico, para las personas cultas, para los dirigentes y gestores históricos que no son ni piensan ser filósofos. Antiguamente, este segundo tipo de obras era confeccionado en forma de diálogo. Hoy, sería sumamente artificial tal estilo que, no sólo resultaría literariamente sofisticado, sino que, prácticamente, llevaría a su autor tanto o más tiempo que una obra escrita. Mientras que este nuevo estilo que venimos descubriendo es algo real, auténtico. Son conferencias dictadas ante un público concreto, histórico. En las páginas que siguen pueden verse el ejemplo geográfico situado, el chiste regional, la indicación cir-

cunstanacial patagónica o de Viedma, ciudad de unos veinte mil habitantes. Estos elementos no sólo no los hemos eliminado, sino guardado preciosamente. Es un discurso proclamado casi, exhortativo (*protréptico* para los griegos), que fue dicho con entusiasmo. Todavía, tenemos presentes los rostros atentos de los ochenta participantes a las conferencias, dictadas en el “Centro Cultural”, no lejos de los acantilados del Atlántico sur y de las “loberías” que nos hablan ya de la Antártida argentina y las Islas Malvinas.

Por último, esperamos que este trabajo sirva como introducción a nuestras restantes obras, pero, más fundamentalmente, para acceder a la actitud crítica que hemos comenzado a denominar la “ruptura teórica” del pensar latinoamericano.

Terminamos estas “palabras preliminares” en Dakar, después de haber expuesto, ante estudiantes africanos del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional, las hipótesis centrales de nuestra “filosofía de la liberación” latinoamericana. La apertura al África y la aprobación entusiasta de los participantes del encuentro, nos confirma la validez del “nuevo comienzo” del pensar filosófico desde la periferia mundial.

ENRIQUE DUSSEL

*Dakar (Senegal), 10 de diciembre de 1974.**

* Al proponer la publicación de estas conferencias argentinas en México en 1977, no puedo dejar de hacer una aclaración. El discurso contenido en estas conferencias fue proferido en Argentina, en plena dictadura militar. El riesgo que eso suponía, la táctica de lenguaje que exigía la postergación de ciertos temas simplemente se explica porque en la Patria chica la palabra crítica es causa inmediata de muerte física. No se escandalice entonces el hermano latinoamericano de ciertas “medias tintas”. Querría al mismo tiempo recordar a mis alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y de la Escuela Superior de Periodismo de Mendoza, alguno de los cuales ya han ofrecido su vida a la Patria liberada, para que acepten esta obrita en lugar de la prometida carta en donde explicaría filosóficamente la causa de mi exclusión de la Universidad de Cuyo el 31 de marzo de 1975. Tres años antes de estos hechos explicaba ya el sentido de la filosofía comprometida y militante de la liberación. Por otra parte, desde México, mi discurso filosófico debería ser muy distinto que en Argentina; aquí los interlocutores, desde una porción latinoamericana, nacional y popular, son la *filosofía lógica* (positivista, del lenguaje, etc.) y *marxista de orientación nordatlántica*. De ese diálogo, espero, aparecerán algunas obras en el futuro, a partir de nuestra *realidad histórica* latinoamericana.